

ECONO-SIN

El pulso económico de Sinaloa



Colegio de Economistas de Sinaloa



colegiodeeconomistadestadodesinaloa

La pérdida de 56 mil pasajeros en Mazatlán evidencia el impacto de la inseguridad en el turismo, afectando la derrama económica para hoteles, restaurantes, transporte y comercio.

Los altos cobros de electricidad en Sinaloa están generando una mayor presión económica sobre las familias y las empresas, afectando el poder adquisitivo de los hogares y elevando los costos de operación del sector productivo.

Coparmex advirtió que el acceso a créditos accesibles para las mipymes es fundamental para evitar más cierres de negocios en Sinaloa, ya que estas empresas representan una de las principales fuentes de empleo y actividad económica en el estado.

Mazatlán atraviesa un año turístico complicado, situación que afecta a uno de los sectores más importantes para la economía local y estatal.

Sinaloa busca mantener la confianza económica



La advertencia emitida por el sector empresarial sobre el cierre masivo de negocios en Sinaloa constituye mucho más que una estadística preocupante; representa una señal de alerta sobre el deterioro de las condiciones económicas que enfrenta la entidad. La estimación de que alrededor del 45 por ciento de las empresas han suspendido operaciones y el cierre de 934 establecimientos en Culiacán durante el último año reflejan una realidad que comienza a impactar directamente el empleo, la inversión y la estabilidad económica regional.

El problema adquiere una dimensión aún más grave cuando se analiza el papel que desempeñan las micro, pequeñas y medianas empresas en la estructura productiva estatal. Son precisamente estos negocios los que generan la mayor parte de las fuentes de trabajo y sostienen buena parte de la actividad comercial de los municipios. Cada empresa que baja sus cortinas no solo representa una pérdida para sus propietarios, sino también para trabajadores, proveedores y familias que dependen de su operación.

La combinación de inseguridad, incertidumbre y desaceleración económica está generando un

retorno poco favorable para la inversión. Mientras los empresarios enfrentan riesgos crecientes para mantener sus actividades, la llegada de nuevos proyectos productivos se vuelve cada vez más difícil. Sinaloa requiere una estrategia urgente que atienda simultáneamente los desafíos de seguridad y desarrollo económico. Ignorar estas señales podría traducirse en una mayor pérdida de empleos, menor competitividad y una recuperación económica cada vez más lejana para el estado.

Fuente : Noroeste Culiacán.

La inseguridad y la incertidumbre económica ya están provocando cierres de negocios, pérdida de empleos y un freno creciente a la inversión en Sinaloa.

DIRECTOR GENERAL

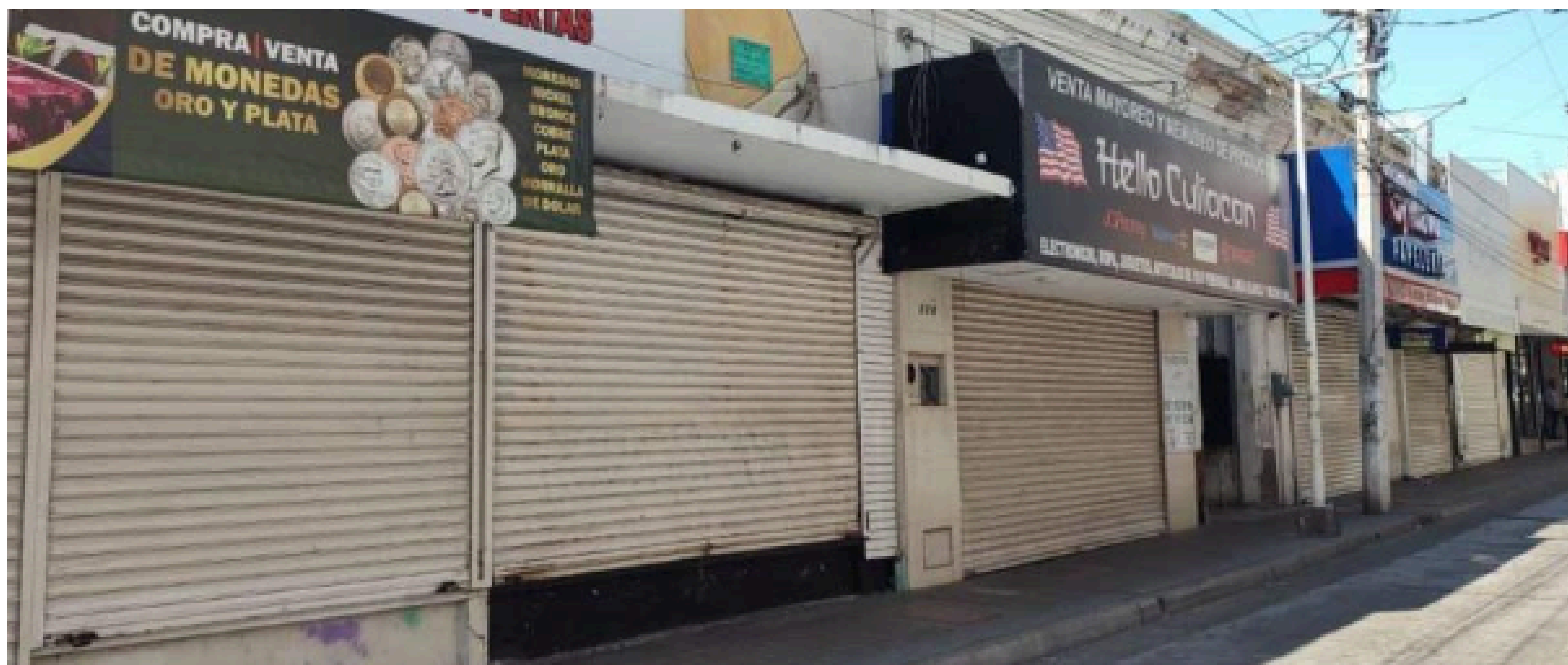
Aarón Sánchez

EDITOR Y DISEÑO

María Manjarrez

<https://colegiodeeconomistas.com>

La inseguridad golpea a los negocios de Sinaloa



La economía sinaloense enfrenta un desafío cada vez más complejo: la inseguridad ha comenzado a alterar el funcionamiento cotidiano de los negocios y a debilitar la confianza de empresarios y consumidores. Los recientes ataques contra comercios y restaurantes en Culiacán evidencian que la violencia ya no solo genera preocupación social, sino que también está afectando variables económicas fundamentales para el crecimiento del estado.

La incertidumbre se ha convertido en un costo adicional para las empresas. Cuando un empresario percibe riesgos para la integridad de sus trabajadores, clientes o patrimonio, la inversión se posterga, los proyectos de expansión se frenan y las posibilidades de generar nuevos empleos disminuyen. Del mismo modo, los consumidores modifican sus hábitos, limitan sus salidas y reducen su gasto en actividades recreativas y de servicios, afectando directamente a sectores como restaurantes, comercio y entretenimiento.

El problema adquiere una dimensión mayor porque impacta especialmente a las micro, pequeñas y medianas empresas, responsables de una gran parte del empleo formal en Sinaloa. Cada

negocio que reduce horarios, suspende operaciones o decide cerrar representa menos oportunidades laborales y una menor circulación de recursos dentro de la economía local.

La preocupación empresarial no radica únicamente en los daños materiales provocados por los hechos violentos, sino en el ambiente de temor que se genera alrededor de la actividad económica. La confianza es uno de los activos más importantes para cualquier economía, y cuando esta se deteriora, las consecuencias suelen extenderse durante años.

Sinaloa necesita recuperar condiciones de certidumbre que permitan a las empresas operar, invertir y crecer. Sin seguridad, resulta difícil consolidar proyectos productivos, atraer capital y construir un entorno competitivo capaz de impulsar el desarrollo económico que demanda la entidad.

Fuente:

El Debate Culiacán.

Los ataques a comercios y restaurantes han elevado la incertidumbre en Sinaloa, afectando la confianza de empresarios y consumidores, mientras la violencia comienza a frenar inversiones y pone en riesgo la permanencia de negocios y empleos.

Tasa Objetivo
6.5
30-MAY-2026

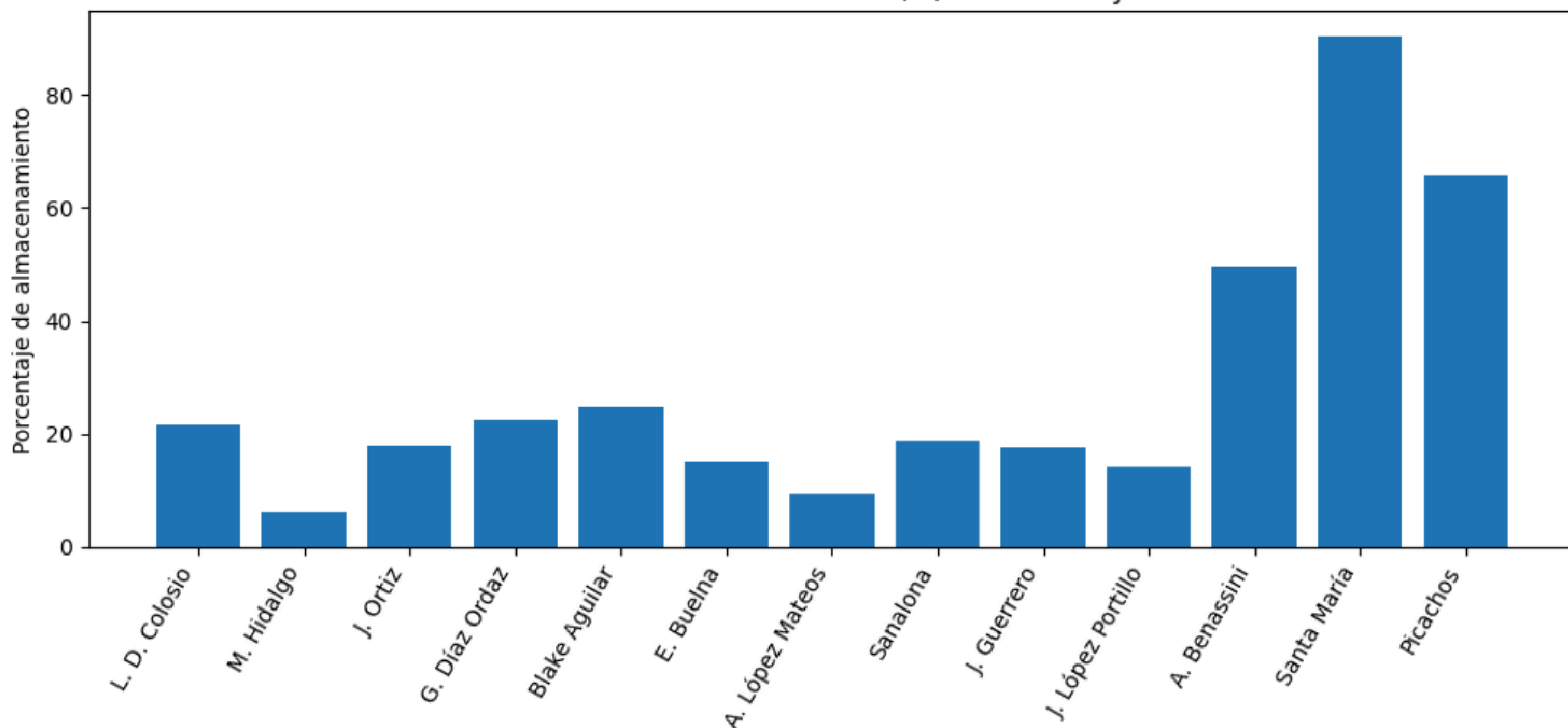
TIE
Fondeo
6.55
29-MAY-2026

Cetes
28
6.38
26-MAY-2026

Inflación
4.11
MAY-25 a MAY-26

Presas de Sinaloa: entre la recuperación parcial y la persistente vulnerabilidad hídrica

Presas de Sinaloa - Almacenamiento (%) al 29 de mayo de 2026



A pesar de las recientes aportaciones registradas en algunas presas del estado, la situación hídrica de Sinaloa continúa siendo motivo de preocupación para la economía regional. De acuerdo con el más reciente reporte de almacenamiento, las principales presas sinaloenses se encuentran apenas al 15.4 por ciento de su capacidad de conservación, una cifra que refleja la fragilidad del sistema hidráulico que sostiene gran parte de la producción agrícola estatal.

Aunque embalses como Santa María y Picachos presentan niveles superiores al 65 por ciento de almacenamiento, la realidad es muy distinta en las grandes presas destinadas al riego agrícola. La Miguel Hidalgo apenas alcanza el 6.1 por ciento de su capacidad de conservación y la Adolfo López Mateos registra 9.4 por ciento, niveles insuficientes para garantizar certidumbre a los productores ante el próximo ciclo agrícola.

La disponibilidad de agua no solo impacta al campo, sino también a la generación de empleo, la actividad agroindustrial y las exportaciones que distinguen a Sinaloa como uno de los principales productores de alimentos del país. La crisis hídrica ha dejado

de ser un problema ambiental para convertirse en un desafío económico estructural.

Mientras no se consoliden estrategias de gestión eficiente del recurso y una recuperación sostenida de los embalses, la economía sinaloense continuará expuesta a riesgos que limitan su competitividad y crecimiento.

Las presas de Sinaloa permanecen en niveles críticos, con apenas 15.4% de almacenamiento, manteniendo la incertidumbre para la agricultura y la actividad económica del estado.



Fuente: CIDH
Autora: María Manjarrez